

continuará ejerciendo sus funciones en esta escuela. -

No habiendo más asuntos que tratar se levantó la sesión, siendo las seis y treinta y cinco p. m. -

Ante el

Idrope de fuscaud

Sesión 98. -

Día 4 de noviembre de 1918.

En Buenos Aires a los cuatro días del mes de noviembre del año mil novecientos diez y ocho, siendo las seis y cincuenta y cinco p. m. reunidos en la sala de sesiones del Consejo Nacional de Educación los señores vocales profesor normal don Jorge H. Bae

no, doctores don Marce-
lino Herrera Tegas y don
Juan T. Ramos, bajo la
presidencia del doctor
don Angel Gallardo, el
señor presidente de-
claró abierta la sesión.
Acto continuo se leyó,
aprobó y firmó el acta
de la anterior.

En seguida el H. Con-
sejo tomó en conside-
ración los diversos
asuntos que tenía pa-
ra su resolución, dis-
poniendo:

Sección Capital.

2375 M. Reconocer la misma Consejo Esco-
la categoría a partir del 3°
del 1° de marzo de 1917 al Reconoci-
maestro de la escuela misma cate-
n. 7 del Consejo Escolar goria. -
3° don Torcuato I. Lugo-
nes, en vista de que el
presupuesto permite
la imputación del gas-
to que demanda esta
medida. -

10.066 I Archivar el expediente Archivo ex-
te relativo a la labor pediatra. -
realizada por la Ins-
pección Médica Esco-

H

lar durante el mes de septiembre último, en vista de haberse tomado conocimiento.

9437 I
Inspección
Provincias.
Compra
de máquina
na. -

Autorizar el gasto hasta de la suma de trescientos noventa y dos pesos con setenta y dos centavos moneda nacional, con la imputación indicada por Contaduría en el expediente, para adquirir al precio aprobado de la casa H. W. Boote y Cia, la máquina de escribir solicitada como indispensable por la Inspección General de Provincias.

4129 6/9/17
Bautismo
escuelas.

1.º - Dejar sin efecto el artículo 2.º del decreto de junio 13 de 1917 por el que se disponía que el edificio a construirse en la calle Alvarez entre las de Camargo y Atacama (C. E. 13.º) reciba el nombre de "Juan Crisostomo Lafinur".

2.º - Dar el nombre de "Francisco De Vitoria", de acuerdo con lo estable-

cido por resolución de 5 de septiembre de 1917, al edificio que se construirá en el terreno mencionado en el artículo anterior.

3º. Dar el nombre de "Juan Crisostomo Lafinur" al edificio que se construya en el terreno de la sucesión Eustaquio Cárdenas, ubicada en la calle Balla esquina San Juan.

5835 6/9/10. Otorgar a la señora Doña Correa Honoria Correa de Suarez de Suarez. con título de subprecepto Concepto y ra normal, otorgado en calificación 1878, considerado por el H. Consejo como el de H. N, concepto "muy bueno" y clasificación "distinguido", en vista de las planillas del concepto profesional merecido por la misma durante su actuación en las escuelas de la provincia de Buenos Aires.

Sección Territorios.

9993 2. Aceptar una piza desti Escuela 75.- nada al funcionamiento Tampa.- to de una parte de la es. Aceptando piza.-

escuela n.º 75 que ofrece gratuitamente al señor Domingo Vega, por intermedio de la asociación "Patria, Hogar y Escuela" de Calcutui (Tampa), por el resto del presente periodo escolar, a parte las gracias por su desinteresado concurso y apoyo en bien de la escuela; siempre que el local haya sido ocupado con anterioridad a la fecha, sobre lo que debe informar la Inspección respectiva.

9365 D. - 1.º

Escuela 101.
Tampa.
Renuncia.
Nombrar
nuevo.

1.º - Aceptar la renuncia formulada por la maestra de la escuela n.º 101 "El Guanaco". Ingeniero Luiggi (Tampa) Señorita Estelvina Filipa Ochoa, a contar desde el 30 de agosto último.

2.º - Nombrar maestra interina de tercera categoría en reemplazo de la Señorita Ochoa, a la maestra normal provincial, Señorita María Haydee Cortes, propues-

ta por el Inspector Seccional, señor Doca, quien manifiesta no tener candidatos normalistas.

3°.- Acordar a la señorita Cortez los pasajes correspondientes hasta su destino y la suma de quince pesos en su para viático.

Sección Provincias.

7973 B. Dar vista, por interme Escuela 44
dio de la Inspección Gr. Bs. As.
nral de Provincias, al Dando vis-
personal de la escuela ta de cargos.
22. 44 Tilla Turdera (Bue-
nos-Aires), de los cargos que
se formulan en su con-
tra en el expediente
indicado al margen.

5426 L. 1°.- Aceptar la contribu- Escuela 65
ción ofrecida por el vecin- La Rioja.-
dario, que representa Obras.-
en materiales, mano de
obra y efectivo, un valor de
ciento diez pesos en su,
dándose las gracias.
2°.- Autorizar el gasto
hasta de la suma de
cuatrocientos cincuenta
pesos con cincuenta cen-
tavos en su con la imputa-

ción indicada por Contaduría en el expediente, disponiéndose que la Inspección Seccional adjudique las obras de reparaciones urgentes que requiere el local de la escuela n.º 65 de La Rioja, cedidos gratuitamente por el Gobierno Provincial al H. Consejo por un término de ocho años, al proponente que a su juicio reúna mejores condiciones de competencia, por ser de igual importe las distintas propuestas elevadas.

Sección Capital.

1671 Desinfección escuelas.

16. Llamar a licitación para la desinfección de las escuelas de la Capital, entre industrias privadas, previa consulta a la Asistencia Pública, sobre si existen o no empresas de esa índole habilitadas y siempre que se obtuviera contestación afirmativa.

9389 Día de Visconti.

18. Tratar sin goce de sueldo, desde el 19 de agosto hasta el 30 del actual, la li-

Tratar licencia.

cencia concedida a la profesora de música (dos cátedras) de la escuela n.º 5 del Consejo Escolar 12.º y n.º 17 del Distrito 18.º, señora Angelina M. de Visconti, solamente en la segunda de las citadas escuelas, por asuntos particulares.

3153

E. 1.º.- Que la Presidencia de Impresión
de llamar la atención planillas
de las Oficinas por el descuido perjudicial con que se ha manejado el expediente, adoptando las medidas que estime oportunas para evitar toda posible repetición del hecho.

2.º.- Que debe mantenerse la resolución de 9 de septiembre en cuanto se adjudica por ella, a la Rentanciaría Nacional, la impresión de las planillas, registros y formularios, aceptándose el plazo de noventa días para su terminación, y cargando el Consejo con las diferencias que resultaran por concepto de

u

alza en el precio de los papeles.

3º. Que debe igualmente mantenerse la misma resolución, en cuanto se refiere a la imputación del gasto y autoriza la entrega por adelantado del importe de las impresiones en el total de los presupuestos presentados, que es de veinticuatro mil ochocientos sesenta pesos ^{en} por el conjunto del trabajo, en vez de veintiseis mil ciento setenta y cuatro pesos ^{en} que arroja la suma por partidas sueltas y que se ha tomado por error; quedando para abonarse en oportunidad las diferencias a que alude el párrafo anterior.

9696

I

Vistos estos antecedentes, de los que resulta:

1º. Que el H. Consejo, por los fundamentos que constan en su resolución de fecha 16 de octubre p.p.d., expediente 9696-I, resolvió suspender en sus funciones al

Inspector General de Provincias, don Santiago M. Teralla dándole vista, por diez días de los cargos que contra él existían y que puntualizaba el considerando 9.º de dicha resolución. -

2.º.- Que ese empleado ha contestado la vista que le fué conferida con su exposición de fecha octubre 23 que corre de fs a fs de este expediente. -

3.º.- Que sus descargos son los siguientes:

(a) cargo 1.º.- expediente S. 7806, en el " que el señor Teralla, no obstante el hecho de tener provisoriamente al frente de la escuela n.º 54 de Salta a la maestra normal señorita Angélica D. Errico (desde el 1.º de septiembre de 1917), ha pedido a este Consejo el nombramiento de una persona sin título, con el fútil pretexto, posterior al descubrimiento del hecho por el presidente del Consejo, de que ignoraba

que la señorita Enrico de-
 seara ese puesto". Contesta
 el señor Taralta: "que" pro-
 puse otro candidato pa-
 ra proveer esa vacante
 en atención a que no ha-
 bía llegado la proposi-
 ta de la Inspección Seccio-
 nal de Salta", pues "no era
 posible que la Inspección
 General supiera que pa-
 ra tal escuela debía ser
 propuesta la Srta D'Enri-
 co, con tales o cuales mé-
 ritos", agregando Termi-
 nantemente que el cargo
 dejó de existir por el he-
 cho de que su proposi-
 ta fué anterior a la de
 la Inspección de Salta".
 (b) cargo 2º expediente
 D. 5779, en el que el señor
 Taralta, a pesar del tex-
 to terminante de la reso-
 lución de febrero 9 de 1917,
 no solamente sustituye
 con diferentes nombres
 de candidatos, con fecha
 6 de agosto, la terna que
 elevara con fecha 2 de a-
 gosto la Inspección Sec-
 cional de Buenos Aires,

a pedido de la misma Inspección General, suprimien-
do de su segundo término
a la señorita Elena Derisi,
maestra normal, con sie-
te años de muy buenos
servicios en una escuela
normal, que estaba
en mejores condiciones
que las personas con que
la sustituye, sino que ob-
tiene el nombramiento del
señor Juan B. del Hoyo, o-
cultando la terna ori-
ginal que le remitiera
el Inspector de esa pro-
vincia, lo cual eviden-
cia el propósito delibera-
do de eludir el cumpli-
miento correcto de la re-
solución del Consejo que
el mismo había pedido
que se aplicara." Contes-
ta el señor Peraltá: "que
modificó esta terna en
virtud de las categóricas
y claras atribuciones
del inciso c artículo 1º de
la resolución del 9 de fe-
brero de 1917," porque "era
su deber sustituir a los
de la terna que estuvie-

ran en condiciones inferiores", "respetando al señor del Hoyo, por tener once años de servicios, en el primer lugar de la segunda terna, porque ha creído que el Consejo nombraba siempre a los primeros en terna; que si eliminó a la señorita Derisi fue porque esta educacionista no ha prestado servicios en escuelas dependientes del Consejo y porqué de acuerdo con el espíritu del artículo 8° de la resolución de febrero 9 de 1917, son preferibles los maestros empleados en otra jurisdicción dentro del Consejo; que no ocultó la terna originaria sino que se trata de una omisión o un mal entendido del empleado Cornell;

(c) cargos 3°: expedientes E. 7140, E. 7208, E. 7277, E. 8644. 78653. B. 8756, etc, en los que "sustituye los candidatos propuestos por varias Inspecciones Seccionales y hasta maestros normales

por maestros sin título, sin
 dar ninguna de las ra-
 zones formales que demos-
 traran, de acuerdo con el
 artículo 1° de la resolución
 de febrero 9 de 1917, que eran
 superiores a los candida-
 tos propuestos, reglamen-
 tariamente, por las Inspecc-
 ciones Seccionales. Contes-
 ta el señor Terrelta: "estaba
 activísimo el cargo"; esta-
 ba "facultado para ha-
 cerlo"; mis candidatos
 "han sido siempre, si no
 mejores, iguales a los de
 las Inspecciones Seccio-
 nales"; pues si se estu-
 dian los antecedentes
 de los candidatos y se
 comparan con los eli-
 minados, se evidencia
 con cuanta justicia ha
 procedido la Inspección
 General; agregando que
 si omitió de dar las
 razones de sus sustitu-
 ciones, fué porque "en los
 primeros días de estar
 al frente de su oficina, fué
 autorizado para ello por
 el señor Presidente del Con-

sejo;
 (d) cargo H.º. Expedientes
 C. 7742, C. 6604, I 8653, I 8836,
 etc en los que se "demues-
 tra que ha designado
 para escuelas de Cata-
 marca, Santiago del Es-
 tero, etc personal que no
 habia sido pedido por
 el Inspector Seccional, sus-
 tituyendo además, pa-
 ra la dirección de las
 escuelas 2721 de Catamar-
 ca, maestras normales
 con años reglamentarios
 para ocupar direc-
 ciones, por maestras que
 carecían de esos servi-
 cios, en violación de lo
 establecido en el artícu-
 lo 8.º de la resolución
 de febrero 9 de 1917". Con-
 testa el señor Teratta: -
 que es cierto que desig-
 nó personal no pedido
 por los Inspectores, pero
 que lo hizo porque las es-
 uelas lo necesitaban",
 "mereciendo un estímulo
 por ello"; en cambio, no
 contesta ni una palabra
 al cargo grave de la sus-

titución imotivada de maestros con servicios por personas que no los tenían prestados en escuelas dependientes del Consejo;

(c) descargos generales. Dice el señor Terrell que todo lo que hizo fue para cumplir con los propósitos de abnegación y trabajo que lo trajeron a colaborar con el Consejo; que éste nunca puso trabas a las sustituciones de personal que él llevara a cabo, lo que en su opinión significaba que las autorizaba al nombrar a los maestros que él proponía; que entre el 8 de mayo y el 13 de octubre de este año, "fundé yo" 375 escuelas, "nacionalicé" 50 más, y "he llevado yo a la escuela en 5 meses, rescatándolos a la ignorancia" 28.175 alumnos.-

4.º Fue un somero análisis de estos descargos prueba su inconsistencia

cia absoluta. - En efecto, si se las examina a la luz de las correctas prácticas administrativas y al texto literal de la resolución de febrero 9 de 1917 que establece el régimen de los nombramientos, se tiene lo siguiente:

Cargo 1º. El señor Teralla no ha debido ni ha podido ignorar, por constatar el hecho en los registros y planillas de su oficina, que la señorita Angélica D'Errico desempeñaba provisoriamente el cargo de directora de la escuela n.º 54 de Salta, desde septiembre 1.º de 1917, siendo maestra normal nacional. - Siendo esto así, habiendo los intereses de esa maestra y las resoluciones del Consejo, al desahogarla de su puesto para dar posesión de él, a la Srta. Delia Mella que no poseía título profesional. Fue su argumento de que este cargo no es tal por el hecho de que

su propuesta fué ante-
 rior a la de la Inspección
 de Salta, no solamente es
 inconscientemente porque sa-
 bía que la Srta. Enrico es-
 taba al frente de la escuela,
 sino porque en otros
 casos, que después se in-
 ducarán, ha cambiado
 y ocultado propuestas
 existentes de las Inspeccio-
 nes Seccionales y tan sa-
 bía el señor Teralla que
 la señorita D' Enrico de-
 sempeñaba esas funcio-
 nes, para las que había
 designada, como su-
 plente, por el Consejo, en
 los expedientes I 8603 e I-
 10.161 de 1917, que él mismo,
 bajo su firma, eleva al
 Consejo los expedientes
 I 5545 e I 6906, por los que
 se acordaban esas suplen-
 cias de dirección a la
 mencionada maestra
 normal, cuyos derechos
 luego desconoce desalo-
 jándola de su cargo pa-
 ra ubicar en él a una
 maestra sin ningún tí-
 tulo profesional ni au-

Precedentes de ninguna clase.

Cargo 2º.- El señor Terallta, contra el texto expreso del artículo 1º de la resolución de febrero 9 de 1917, no solamente ha oculto la terna remitida en agosto 2 por el Inspector de Buenos Aires, sino que ha sustituido en ella una maestra normal nacional, la Srta Elena Derisi, con 7 años y medio de muy buenos servicios en la escuela normal nacional de Pergamino, según testimonio oficial que le envió el Inspector de Buenos Aires, por otra maestra normal, sin ningún servicio prestado en las escuelas del Consejo señorita Dominga Farina.

Esto demuestra que es falso el descargo del señor Terallta de que tenía atribuciones para ello, falso también que haya sustituido a los de la terna que estuvieran en

condiciones inferiores; falso tambien que lo ha-
 ya hecho para preferir-
 le maestros empleados
 en otra jurisdiccion den-
 tro del Consejo; falso tam-
 bien que haya hecho el
 cambio por creer que el
 Consejo debia nombrar
 al 1º de las ternas 1ª y 2ª,
 señor del Hoyo, por quan-
 to, entonces, no tenia por-
 que cambiar el segundo
 y el tercer lugar que en
 tal caso carecian de im-
 portancia; falso tam-
 bien que el señor del Ho-
 yo tenga 11 años de servi-
 cios en el Consejo, porque
 su foja de servicios que exis-
 te en Estadística, solo in-
 dica que tenia servicio
 desde el 2 de abril de 1918,
 como maestro de tercera
 en la escuela 26 del Con-
 sejo Escolar 12º, esto es, cua-
 tro meses y cuatro dias.
 Todas estas falsedades
 evidencian porque se
 ocultó la terna de la Ota
 Derisi, dado que si ésta
 hubiera estado en ella

debía ser nombrada, con sus siete años y medio de servicios, en una escuela normal de la Nación, cual quiera que fuera el orden de colocación que en ella tuviera.

Cargos 3° y 4°.- Son falsos los descargos del señor Terralta... Es falso que haya sido autorizado jamás por el señor Presidente del Consejo para sustituir, sin dar razones, los candidatos de los Inspectores Seccionales, primero porque nunca el Presidente del Consejo ha dado a nadie autorizaciones para proceder en contra del Reglamento y segundo porque el mismo señor Terralta ha llevado al Consejo, mucho tiempo después de la fecha inicial que indica, varios expedientes, en los que ha sustituido dando razones más o menos valederas las propuestas de los Inspectores Seccionales, expedientes 6004-B, 8872 B, 9266 I, 9709 B, 7135 P, 7675 I, etc., lo que de

muestra la inexistencia de esa autorización verbal. Es falso también que los candidatos del señor Ferratta hayan sido siempre serios mejores, iguales a los de las Inspecciones Seccionales, pues si se estudian como el mismo lo pide, los antecedentes de los candidatos, no solamente no se evidencia "la justicia con que ha procedido la Inspección General", sino que se demuestra, hasta la evidencia, la absoluta mala fe con que ha procedido en estos casos el señor Ferratta. En efecto, he aquí las constancias de los expedientes oficiales que a continuación se indican:

I.. Ha guardado en su poder, ocultándolas de esa manera al conocimiento del Consejo, más de cincuenta propuestas reglamentarias de personal docente que le han hecho los Inspectores Seccio-

nales, sustituyendo en to-
dos los casos sus candi-
datos por otros que el pro-
ponia directamente al
consejo sin decir que rete-
nia las propuestas ori-
ginales, en los expedien-
 tes 5839 I, 5779-B, 5163 B, 6904
 I, 7742-B, 7618-B, 7065-B.-
 7253 B, 8653-I, 8118 I, 9266 I.-

II.- La resolución del Con-
 sejo establece en su artícu-
 lo 8º que "las vacantes de
 director de las escuelas de
 provincias y territorios,
 serán llenadas por expe-
 dientes especiales, debien-
 do proponerse por los Ins-
 pectores de Sección y por
 la Inspección General con
 indicación de una terna
 de candidatos empleados
 en las escuelas de la mis-
 ma u otra jurisdicción,
 que puedan aspirar a ellas,
 dando preferencia a los
 maestros de la escuela va-
 cante.-

En cumplimiento de esta re-
 solución, el Inspector de
 Catamarca, propuso en
 agosto 12 nota n.º 397, para

la dirección de la escuela n.º 2, una terna formada por 3 maestras en ejercicio, 1.ª Emilia D. de Pajiza, maestra normal nacional en servicio desde marzo 23 de 1914, con muy buen concepto profesional, 2.ª María Angélica Miranda maestra normal nacional, en ejercicio desde junio 15 de 1910, con buen concepto profesional y 3.ª María Inés Espeche de Luna, en servicio desde febrero 6 de 1911, con concepto profesional regular. - El señor Terallta recibe la terna, saca de ella la nota de la directora renunciante, archiva la terna y demás documentos remitidos por el Inspector de Catamarca, y propone al Consejo en expediente C. 7742, una nueva terna en sustitución de la archivada y sin decir una sola palabra de esta, en violación de lo dispuesto en el artículo

lo 1º de la resolución de febrero 9 de 1917 que establece:

(a) Producida una vacante o siendo necesario nombrar nuevos maestros para atender el servicio de un grado, los Inspectores Seccionales de la jurisdicción elevarán las propuestas del caso a las Inspecciones Generales respectivas, dando preferencia, en toda designación, a los profesores y maestros normales nacionales.

(b) Las Inspecciones Generales comprobarán la necesidad del nombramiento, realizadas lo cual autorizarán a los Inspectores Seccionales para que den posesión inmediata y provisoria de los cargos, a los maestros propuestos. En caso de disponer de mejores candidatos, podrán sustituir a estos por los que estén inscritos en los Registros de las Inspecciones Generales, dando cuenta al Consejo de los mo

tivos que han tenido para ellos...

El señor Peralta no hace nada de esto.

Reemplaza a una excelente maestra normal en ejercicio, la señora de Sagiza por una maestra normal que no lo está, la señora Dina Vera de Barronuevo; reemplaza a una buena maestra normal en ejercicio, la Dña. Miranda, por la señorita María Etala Barbasis, que no tiene título ni servicios; reemplaza a la maestra en ejercicio, señora de Luna, por la Dña. Rosa E. Rossi, sin título y sin servicios... Y lo que es más extraordinario aún, teniendo anotados en sus registros a maestras normales que van a cualquier punto de la República, elije para esta terna de dirección a la señorita Barbasis que pide solo, por no tener título, "un modesto puesto de maestra infantil" a

la Dña Rossi que pide ser "maestra" en Córdoba o en Santa Fe. Esto es una palmaria demostración de la mala fe con que ha procedido. Si no hubiera ocultado la letra original de Catamarca, el Consejo hubiera debido nombrar a cualquiera de los tres candidatos en ella propuestos y nunca a la Dña de Barrionuevo. Y como el señor Terallá quería hacer nombrar a ésta, forma una terna de relleno con dos personas sin título que querían modestas maestras infantiles y no directoras de escuela. El hecho está perfectamente comprobado, tanto, que en su descargo el señor Terallá ni siquiera lo menciona, a pesar de figurar expresamente, en los cargos que le fueron comunicados.

III. - Lo mismo sucede con la escuela 21 de Catamarca. Por nota de

junio 15 n.º 273 el Inspector
 Seccional propone pa-
 ra la dirección de esa
 escuela una terna for-
 mada, 1.º por la Srta Cere-
 sa Brías de Andrade ma-
 estra normal nacional
 en servicio en las escue-
 las nacionales desde
 el 28 de septiembre de 1909
 en que fué nombrada,
 con buen concepto pro-
 fesional, 2.º la maestra
 normal Srta Sofía Mon-
 zella Moyano y 3.º Remberta
 S. Moreno. Segun lo aco-
 dita el Inspector Seccio-
 nal forma su terna con
 una sola maestra en ju-
 ricio porqué ninguna
 otra lo habia solicita-
 do. El señor Teralla re-
 cibe la terna y la ar-
 chiva. En su lugar le-
 va una nueva terna en
 julio 23, expediente C. 6604.
 Suprime de la terna o-
 riginnaria de Catamar-
 ca a la única persona
 que tenia el derecho re-
 glamentario de figu-
 rar en ella, de acuerdo

con el artículo 8° de la resolución de febrero 9 de 1917, la señora de Andradé con casi nueve años de buenos servicios. La sustituye con el señor Daniel Barrios maestro normal del que no hace constar ningún servicio prestado en las escuelas del Consejo, y mantiene, sin embargo, sin modificación, a las Dtas. Montilla-Moyano y Moreno. Esto es una palmaria demostración de la mala fe con que ha procedido. Si no hubiera ocultado la terna original de Tamaraca, el Consejo hubiera debido nombrar, reglamentariamente, a la señora de Andradé y nunca al señor Barrios. El hecho está perfectamente comprobado, tanto que en su descargo el señor Teralla ni siquiera lo menciona a pesar de figurar expresamente en los cargos que le fueron comunicados.

IV.- Lo mismo sucede con la escuela n.º 7 de Jujuy. El Inspector Seccional interino, señor Brzeski, puesto allí por el señor Feralta, propone en agosto 8, vota n.º 280, la siguiente terna de dirección: 1.º Rómulo Ricotti, maestro normal nacional, que "tiene prestados diez y ocho años de servicios a la enseñanza, distribuidos entre escuelas nacionales dependientes del H. Consejo, provinciales y como Inspector Seccional Provincial," 2.º Celso Madrano Rosso, en ejercicio nacional y con título provincial, 3.º Gabriel López, sin título y sin servicios. El señor Feralta recibe la terna, saca de ella la renuncia de la señora de Coutourné que motivaba la vacante, archiva la terna remitida por el Inspector de Jujuy, y propone al Consejo, en expediente

J. 8118 una nueva terna
 en sustitución de la
 archivada y sin decir
 una palabra de ésta.
 Tuve hacer nombrar al
 señor Amador Córdoba
 y para ello, en vez de su-
 primir de la terna ori-
 ginaria al 3º que no te-
 nía ni título ni servi-
 cios, suprimí la 4ª y la
 nombro al 1º que pre-
 sentaba una inmejo-
 rable foja de servicios.
 Propongo en lugar de él
 al señor Córdoba dicen-
 do que su oficina po-
 sea de il buenos antec-
 dentes profesionales,
 lo que es falso, pues la
 foja de concepto del señor
 Córdoba que existe en
 la Inspección General
 de Provincias, accredi-
 ta que ese candidato,
 que es maestro normal,
 prestó cuatro años y me-
 dio de servicios en fu-
 gita, mereciendo tan-
 to la calificación
 de regular, renuncián-
 do en Mayo 27 de 1912.

Esto es una palmaria demostración de la mala fe con que ha procedido el señor Tchalta, pues si no hubiera ocultado la terna original de Juquiy, el Consejo hubiera debido nombrar al señor Ricotti y nunca al señor Cordoba, por su deficiente actuación anterior.

V. Algo mas grave aun sucede con la escuela n. 57 de La Rioja. El Inspector Seccional, en may. 20 nota n. 227, propone en traslado para la escuela n. 57 de Trichas, de reciente creación a pedido de la propia interesada, a la maestra normal nacional, señorita Lola J. Cuervo, actual directora de la escuela n. 19 de Suminga, de la misma provincia, que presta servicios desde agosto 7 de 1906, es decir, cerca de 12 años, con tan excelente concepto que el Inspe-

tor la patrocinia diciendo en una nota n. 227 "que lo solicitado por la recurrente envuelve un acto de justicia, por sus antecedentes educacionales, años de servicios y competencia demostrada en el puesto que actualmente desempeña." La Dta. Cuervo, en el traslado que pedía, no ganaba ni categoría ni sueldo, solo deseaba ir a una localidad donde había nacido, como lo hace constar en la nota de ella que el Jefe de la Rioja elevó junto a la suya n. 227.

El señor Beretta archiva en su oficina ambos documentos.

Prescinde por completo de las notas originales que le llegaban de la Rioja y hace dar posesión de la escuela 57 de la Rioja, por nota n. 1652 de fecha junio 18 al señor Anarís Estregaray, sin ningún título ni antecedente.

educacional de ninguna clase, al que su oficina propone al Consejo, en expediente I 5839, sin mencionar para nada el pedido de la señorita Cuello. - Esto es una palmaria demostración de la mala fé con que ha procedido el señor Turbatta, quien sustituye una maestra normal, con doce años de excelentes servicios por una persona que carece de todo derecho a su puesto y que nunca debió ser nombrada en esas condiciones. -

VI. - Para la escuela n.º 3 de Entre Ríos, propone en junio 15 nota n.º 239, el Inspector Seccional don Fermín Urzúa, como maestra de grado, a la señora María del Pilar Matulich de Tila, maestra normal nacional, que había desempeñado con buen concepto, desde septiembre 27 de 1915 a

mayo de 1916, la dirección de la escuela n.º 46 de esa provincia, que renunció por motivos de salud, acompañando ahora el certificado médico que acredita estar restablecida. El señor Teralla archiva en su oficina la nota que le remite el señor Obzin, dando en cambio posesión del puesto vacante a la señorita María Iturralde, maestra normal, por nota n.º 1689 de fecha junio 19, y la hace proponer al Consejo, en expediente I 5839, no obstante no tener servicios prestados a las escuelas nacionales.

Esta es una palmaria demostración de la mala fe con que ha procedido, pues si no hubiera ocultado en su poder la nota 239 del señor Obzin, el Consejo hubiera nombrado a la señora de Tila y nunca a la Srta. Iturralde.

VII. - Para la escuela n.º

6 de Entre Ríos propone nuevamente en agosto 5, nota n. 361, el Inspector de Entre Ríos, señor Fermin Obrien, como maestra de grado a la señora Maria del Pilar Matulich de Tila, maestra normal nacional, que habia desempeñado con buen concepto desde septiembre 27 de 1915 hasta mayo de 1916, la dirección de la escuela 46 de esa misma provincia, que renunció por motivos de salud, acompañando el certificado médico que acredita estar restablecida. El señor Teralla archiva en su oficina los documentos que le remite el señor Obrien y por expediente I. 8653 - de fecha septiembre 12 propone para la vacante existente a una maestra normal la Dña Jeronima Nardin, sin servicios prestados en las escuelas.

Esto es una palmaria demostración de la mala

fé con que ha procedi-
do el señor Teralla, pues
si no hubiera ocultado
en su poder la nota n.º 361
del señor Braun, el Consejo
hubiera debido nombrar
a la señora de Tila y nun-
ca a la Srta. Nardin. De
manera, pues, que con el
mismo procedimiento
de ocultación, el señor
Teralla ha herido por dos
veces los legítimos intereses
de la señora de Tila, ex-di-
rectora de escuela nacio-
nal que solicitaba un
modesto cargo de maes-
tra de grado.

VIII. - Para la vacante de
la dirección de la escuela
n.º de Jujuy, el Inspector
Seccional propone en ju-
nio 25, nota n.º 202, a la maes-
tra normal nacional, se-
ñta Ofelia Otero Lobo, con
tres años de servicios como
auxiliar de la Regencia
de la escuela normal na-
cional de esa provincia,
levantando al mismo tiem-
po la renuncia de la ex-
directora. El señor Teralla

ta recibe la nota, saca de ella la renuncia de la señorita de Rises, archiva los documentos remitidos por el Inspector de Juiz, y propone al Consejo en expediente 18653, a la señora Arclina Astudillo de Bolla, maestra normal, sin indicar si ha prestado algún servicio educacional... Si el señor Teralla no hubiera ocultado los antecedentes de la señorita Otero Lobo y la propuesta del Inspector, el Consejo hubiera debido nombrarla y no a la señora de Bolla...

IX.- El Consejo resolvió en el expediente No. 10.200 del año 1917, ubicar en las escuelas de la provincia de Buenos Aires, en vista de sus buenos antecedentes educacionales, a la Srta. Elvira Julia Marquer... El Inspector Provincial, en mayo 15 nota 231, se dirigió al Presidente del Consejo, doctor Gallardo, proponiendo a sea maes-

tra para la escuela n.º 46.
 El Presidente para la nota
 a la Inspección General. El
 señor Pualta, a pesar de
 no estar ella dirigida a
 él, sino a su superior, la
 archiva, y, violando una
 resolución expresa del
 Consejo, sustituye a la se-
 ñorita Marquer con el
 señor Amaro E. Gundom, sin
 título profesional de
 maestro, aunque si el no
 reglamentario de bachil-
 ler, le da posesión por
 nota n.º 1440 de fecha junio
 4 y lo hace proponer
 al Consejo en expedien-
 te I. 5839. sin decir una pa-
 labra del documento
 original del Inspector
 señor Codino. Esto es una
 palmaria demostración
 de la mala fe con que ha
 procedido, pues si no
 hubiera ocultado la pro-
 puesta de la Srta Marquer
 que el Inspector Diccional
 no le remitió a él sino al
 doctor Gallardo, el Conse-
 jo hubiera debido nombrar
 a la propuesta para

dar cumplimiento a su propia resolución anterior y nunca al señor Cundom que carecía de título profesional. -

X. - Por nota de junio 7, n.º 260, el Inspector de la Rioja, en cumplimiento de lo establecido en el artículo 8 de la resolución de febrero 9 de 1917, propone para la dirección de la escuela n.º 14, a la maestra normal nacional, Dña. Zulma Zalazar, que prestaba servicios como maestra en la misma escuela, desde el 1.º de septiembre de 1916, con buen concepto profesional. - El señor Fiscal archiva la nota original, da posesión de ese cargo por nota 1638 de fecha junio 15 al señor Gelacio Montiveros Moreyra, maestro normal sin ningún antecedente educacional y lo hace proponer al Consejo en expediente I 5839, sin mencionar para nada la propuesta de la Dña. Zalazar. -

Esto es una palmaria demostración de la mala fe, con que ha procedido, pues si no hubiera ocultado la nota del Inspector, el Consejo hubiera nombrado reglamentariamente a la Srta. Zalaraz y nunca al señor Montiveros Mareyra.

XI.- El Inspector de Salta, señor Alderete, elevó en septiembre 4, nota n.º 326, una terna reglamentaria para llenar la dirección vacante de la escuela n.º 42, formada por 1.º Sr. Arturo Silva Martínez, maestro normal nacional, con varios años de servicios en escuelas provinciales y nacionales, 2.º José D. Aguiar, maestro normal nacional, actual director de la escuela 63 de Jujuy, quien solicitaba su traslado, desde octubre 24 de 1917 y 3.º Srta. Elvira L. Briceaux, maestra provincial, en ejercicio como maestra en la misma escuela nacional n.º 42 desde el 27 de marzo de 1914.-

El señor Teralla recibe la letra, la archiva, y propone al Consejo, en expediente S. 7618 una nueva terna en sustitución de la archivada y sin decir una palabra de ésta. Reemplaza al señor Dña Martínez por la Dña Lina Inés Santillán maestra normal de quien dice que tiene "buenos antecedentes profesionales"; reemplaza al señor Aybar por la señorita María Adela Pascual maestra normal y a la Dña Bridoux por el señor Ernesto F. Quinteros, maestro normal. En prueba de que ha formado la terna con maestros de relleno, se tiene el hecho, que consta en el mismo expediente, de que tanto la Dña Pascual como el señor Quinteros, solo pedían un puesto de maestros de grado y no una dirección de escuela.

Además el falso que la Dña Santillán tuviera buenos antecedentes profesionales, pues según la oró-

mina oficial de maestros recibidos en Salta en 1917, que por este Consejo, re-
frendada en el Ministerio de J. e P. Pública de la Nación, la Srta Lía Inés Santillan, mereció como alumna la más deficiente calificación de concepto profesional, esto es la de regular.

Esto es una palmaria demostración de la mala fe con que ha procedido el señor Peratta, pues no solamente ha falseado el concepto de una candidata que no tenía ningún servicio prestado, sino que ha ocultado la terna original de Salta, sin lo cual el Consejo hubiera debido nombrar al señor Silva-Martínez o al señor Aybar, propuestos en ella, y nunca a la señorita Santillan.

XII. - El Inspector de San Juan propone en julio '17, nota n.º 374, para un puesto de maestra de grado en la escuela n.º 9, a la señorita Carmen Moreno,

maestra normal nacional, con siete años de servicios en las escuelas provinciales con el concepto de muy bueno. - El señor Tardá Archiva esa nota y todos los demás antecedentes de la señorita Moreno y propone al Consejo, en expediente I 8653, sin decir una palabra de ellos, a la Srta. María Hortensia Tardá, maestra normal, que no posee ningún antecedente profesional. Esto es una palmaria demostración de la mala fe con que ha procedido, pues si no hubiera ocultado la nota del Inspector de San Juan y los antecedentes de la Srta. Moreno, el Consejo hubiera debido nombrar a esta y nunca a la Srta. Tardá.

XIII. - El Inspector de San Luis, en agosto 13, nota n. 1098, propone para un puesto vacante de maestro en la escuela n. 120, en traslado, a la Srta. Pal

berna Ortiz Suarez, maestra normal nacional en ejercicio desde diciembre 3 de 1917 en la escuela nacional n. 162.. El señor Teralla archiva la nota y los documentos en que se pedía el puesto, por razones de domicilio, y sin decir una palabra sobre ellos, propone al Consejo el nombramiento de la Srta Ofelia Lucero, maestra normal, sin ningún antecedente educacional, en expediente I 8653.- Esto es una palmaria demostración de la mala fe con que ha procedido, pues si no hubiera ocultado la nota original de San Luis, el Consejo hubiera debido nombrar reglamentariamente a la Srta Palmina Ortiz Suarez, ya en ejercicio, y nunca a la señorita Ofelia Lucero.-

XIV.- El Inspector de San Luis, en julio 23, nota n. 402, propone para la dirección de la escuela n.

97, a la maestra normal nacional Orta Dolores Tera Carney, en ejercicio en las escuelas nacionales desde mediados del año 1917 "con suficientes méritos profesionales para este ascenso y con siete años de buenos servicios como directora de una escuela elemental provincial en Córdoba". El señor Terralta recibe la nota y la archiva, proponiendo en expediente I 2653 a la Orta Rosa del Uguiza sin ningún antecedente profesional y sin decir una palabra de la propuesta archivada. Esto indica la mala fe con que ha procedido, pues si no hubiera ocultado la nota del Inspector de San Luis, el Consejo hubiera debido nombrar a la señorita Tera Carney y nunca a la Orta Uguiza...

XV. - El Inspector de Santa Fe, en mayo 8, nota no 1225, dirige al señor Presidente del Consejo una lar

ga serie de antecedentes tendientes a demostrar la necesidad de aceptar la renuncia de la Directora de la escuela n.º 157, y proponiendo en su reemplazo la siguiente terna reglamentaria, 1.º Esta Doña E. Barrios, maestra normal nacional "que viene prestando servicios en nuestras escuelas desde el 18 de septiembre del año ppdo con buenos informes y que ha solicitado ser trasladada al sur de la provincia", 2.º María Isabel Furca de, maestra normal nacional, que acababa de ser designada auxiliar de la misma escuela, y 3.º Eulinda E. Martínez, maestra normal nacional, sin servicios prestados. - El señor Presidente para todos los documentos a la Inspección General de Provincias. - El Dr. Ferrat, a pesar de que ellos están dirigidos no a él sino a su superior, los archi-

va en su oficina, desglo-
 sando previamente la
 renuncia de la directo-
 ra, y sustituye por otra la
 terna reglamentaria, de-
 vando una nueva al Conse-
 jo, en expediente 87065, en
 el que no dice una sola
 palabra de la terna ar-
 chivada irregularmente.
 Reemplaza a la Dña Dar-
 niente con la Dña Ma-
 ria Elena Civiloti, maes-
 tra normal, de quien dice
 tener buenos anteceden-
 tes profesionales, lo que
 no existe en absoluto se-
 gún se desprende del
 informe de Estadística;
 reemplaza a la Dña Fur-
 cade con la Dña María
 Dolores Ramirez, maestra
 normal, de quien no di-
 ce nada y a la maes-
 tra normal Dña Martí-
 nez, con un maestro sin
 ningún título, el señor
 Carlos Garimberti. - Esto es
 una palmaria demostra-
 ción de la mala fe con que
 ha procedido el señor
 Peralta, pues si no hubie-

ra ocultado los documentos y notas que el Inspector Dⁿ Palma no le dirigía a él sino al Dⁿ Presidente del Consejo, el Consejo hubiera debido nombrar a los D^{tas} Sarmiento o Fouca de y nunca a la D^{ta} Civilotti.

XVI.- El Inspector de Santiago, señor José Z. Rodríguez, en junio 4 nota n.º 16, propone una terna al señor Presidente del Consejo para llenar una vacante de maestro de grado en la escuela n.º 92. El Dⁿ Presidente la pasa a la Inspección General. El señor Teralla, a pesar de que no estaba dirigida a él sino a su superior, la archiva, y sin tener en cuenta para nada a las tres a las tres maestras normales que en ella venían indicadas en cumplimiento de una disposición reglamentaria D^{tas} Filomena Salvatierra, Gabell Cusuma y Ernestina

Ticardi, las sustituye con la Srta Maria Egolf, maestra normal, sin decir una sola palabra de la terna archivada. Esto indica de una manera clarísima la mala fe con que ha procedido en todas sus sustituciones, pues en el presente caso estaba en sus atribuciones sustituir a una candidata por otra que él juzgara más conveniente; pero como debía ocultar la nota original remitida al doctor Gallardo, optó por archivarla para hacer más fácil la sustitución y poder dar posesión del cargo a la Srta Egolf, como lo hizo por nota n. 1608 de fecha junio 18 antes de hacerla proponer en el expediente I. 5839.

XVII. - El Inspector de Cumana, Sr. Felipe Mang Hernandez, propone en julio 30 nota 695, una terna para la dirección de la escuela n. 10, forma

da así, 1.º Juan A. Palacio, maestro normal nacional, con un año de servicios en la Inspección Seccional de Catamarca, 2.º Ramón F. Cano, maestro normal rural, ayudante de la misma escuela y 3.º Claudia Teller de Cano, sin título, ayudante también de la misma escuela. -

El señor Teralla recibe la terna y la archiva, sustituyéndola por otra que eleva al Consejo en expediente N.º 7253, sin decir una sola palabra de la terna archivada. -

Suprime lista y llamanamente al único maestro normal que esta figuraba, señor Palacios, se sube al primer lugar al señor Cano, que venía segundo, al segundo a la Dña de Cano que venía tercera, e integra la terna con una maestra sin ningún título ni antecedente educacional, que solo ha cursado el 5.º grado de una escuela particu-

lar de Santa Fe y que ha-
 bía pedido a la Inspec-
 ción no una dirección
 de escuela sino un pue-
 to de maestra. Esta eli-
 minación del único ma-
 estro normal que venía
 propuesto, es una pal-
 maria demostración
 de la mala fe con que
 ha procedido el señor
 Teralla, pues si no hubie-
 ra ocultado la terna
 originaria, el Consejo
 hubiera debido nombrar
 al Sr. Talacios y nunca
 al señor Cano.

XVII. - El Inspector de
 San Juan, en marzo 26,
 nota n.º 145, propone pa-
 ra la dirección de la
 escuela n.º 107, a la única
 persona que había soli-
 citado el cargo en forma
 reglamentaria, Orta Ju-
 lia A. Lucero, con título
 profesional provincial,
 con seis años de servicios
 en escuelas nacionales.
 El Sr. Teralla la susti-
 tuye con la Orta Ticenta
 Almeida, sin ningún

título, a quien ordena dar posesión en nota n. 2814 de fecha Septiembre 12, sin haber elevado aún la propuesta del caso al Consejo. - Se trata de una sustitución injusta y antireglamentaria.

XIX. - El Inspector de Santa Fe, en abril 11 nota n. 215, propone para director de la escuela n. 200 al Dr. Pedro T. Teralla, maestro normal nacional, en servicio en las escuelas nacionales de Mendoza con un excelente concepto profesional desde marzo 10 de 1908, esto es más de 10 años y que solicitaba su traslado a Santa Fe.

El señor Teralla lo sustituye con el Dr. José E. Carrizo, maestro normal, sin ningún antecedente profesional conocido, a quien ordena dar posesión en nota n. 2919 de fecha septiembre 20 sin haber elevado aún la propuesta al Consejo. - Se trata de una sustitución injusta y antireglamentaria.

glamentaria. -

XX. - El Inspector de Santa Fe, en enero 14 nota n.º 39, propone para director de la escuela n.º 193, al señor Gelacio Acosta, maestro normal rural provincial, con tres años de servicios en las escuelas provinciales de Santa Fe. -

El Sr Peratta lo sustituye con el Sr Raúl Pertolés, sin título ni antecedente educacional alguno, a quien ordena dar posesión en nota n.º 3043 de fecha septiembre 27, sin haber elevado aún la propuesta al Consejo. - Se trata de una sustitución injusta. -

XXI. - El Inspector de Santiago del Estero, en agosto 9, nota n.º 369 propone para directores de la escuela 225 a la Sra Alicia S. de Ruiz, maestra normal provincial, con nueve años de servicios en escuelas nacionales y provinciales. - El Sr Peratta la sustituye con la Sra Celia S. Casa Rahden, sin título ni antecedente

tes educacionales, a quien ordena dar posesion en nota n. 3042 de fecha septiembre 27, sin haber elevado aún la propuesta del caso al Consejo. Se trata de una sustitución injusta y antireglamentaria.

XXII. - El Inspector de Entre Ríos, Sr. Fermín Urzúa, en agosto 3, nota n. 362, propone para maestra de grado de la escuela 12, a la Srta. Rosalia Palacios, maestra normal nacional, con tres años de servicios en las escuelas fiscales de la provincia. - El Sr. Peralta recibe la nota y la archiva, proponiendo expediente I 9266, sin decir una sola palabra de la Terna archivada, a la Srta. Laura Compañ, maestra normal, sin ningún antecedente profesional. - Esto es una palmaria demostración de la mala fe de Sr. Peralta, pues si no hubiera ocultado la nota original de Entre Ríos, el Consejo hubiera debido nombrar

a la Dña Palacios y a la Dña Compañía.

XXIII. - El Inspector de la Rioja, en agosto 17, nota³²², propone como maestros de grado para la escuela n.º 103, en cumplimiento de una resolución del Consejo, que ordenaba tener en cuenta en las propuestas de personal al que estaba prestando servicios en las escuelas provinciales que se nacionalizaban a las Dñas Manuela Carreras y Ana F. Romero, maestras normales nacionales, que habían ejercido con buen concepto en esa misma escuela de Anillaco. - El Sr. Terallta recibe la nota y la archiva, proponiendo en los expedientes I. 8653 e I 9266, a otras dos maestras normales, Dña Ramona I. de Gordillo y Dominga Pázan, sin citar en su favor ningún antecedente educacional, y sin decir una sola palabra de la nota archivada. - Con el ocul

tamiento voluntario de
ese documento ha impedi-
do que el Consejo reali-
zara el acto de justicia
a que se había compro-
metido y que el Inspector
de La Rioja le recordaba
en la citada nota.

XXIV.- El Inspector de San
Juan, en agosto 2, nota
412, propone como maes-
tra de la escuela n. 54
a la Srta. Maria Elena Or-
tiveros, maestra con título
provincial y dos años de
práctica en la enseñan-
za. El Dr. Teralla recibe
la nota y la archiva, pro-
poniendo en expediente
I 8653, en lugar de la Srta.
Ortiveros, a la Srta. Lauren-
tina Zamora, sin ningún
título ni antecedente y
sin decir una sola nota
de la nota archivada. -
Esto demuestra de una ma-
nera palmaria su mala
fé, pues si no hubiera ocul-
tado la nota de San Juan
el Consejo hubiera debido
nombrar a la Srta. Ortive-
ros y nunca a la Srta. Za-

mora.

IXV. El Inspector de San Luis, en junio 21, nota 1338, propone para maestra de grado de la escuela n.º 105 a la Srta. Toraida H. Bonusátegui, maestra normal nacional, con cinco años de servicios profesionales.

El Sr. Teralla recibe la nota y la archiva, proponiendo en expediente I. 6904, en lugar de ella y sin decir una sola palabra de la nota archivada, a la Srta. Margarita Quiroga, maestra normal, de la que no cita ningún antecedente educacional. Si el Sr. Teralla no hubiera oculado de mala fe la nota original de San Luis, el Consejo hubiera debido nombrar a la Srta. Bonusátegui y no a la Srta. Quiroga.

IXVI. El Inspector de San Luis, en vista de que se había sustituido en el caso anterior a la Srta. Toraida H. Bonusátegui,

maestra normal nacional, con concepto muy bueno y cinco años de servicios profesionales, vuelve a proponerla en julio 23, nota 398, para maestra de grado de la escuela n.º 9. El Sr Terallta recibe la nueva nota y la archiva también, proponiendo en su lugar y sin decir una sola palabra de la nota archivada, a la Srta Maria Vidia Dominguez, maestra normal sin ningún antecedente educacional. Si el Sr Terallta no hubiera oculto de mala fe la nota de San Luis, el Consejo hubiera debido nombrar a la Srta Homusátegui y no a la Srta Dominguez.

XXVII. - El Inspector de San Luis en julio 20, nota n.º 392, propone como maestra de grado para la escuela n.º 38, a la Srta Zulma B. Amusátegui maestra normal nacional, con concepto muy bueno y siete años de servicios profesionales. - El Sr Terallta recibe la

nota y la archiva, proponiendo en lugar de ella y sin decir una sola palabra de la nota archivada a la Dña E. Telvina J. Ochoa, maestra normal sin ningún antecedente educacional que el cit. Sr. Dr. Terallta no hubiese ocultado de mala fe la nota original de San Luis, el Cauce; hubiera debido nombrar a la Dña H. Muscáteguri y no a la Dña Ochoa.

LXVII. - El Inspector de Tamaulipas, en junio 5 nota n.º 258, repite una nota anterior proponiendo para un cargo vacante de maestra en la escuela n.º 30, a la Dña Rita T. de Herrera, maestra normal nacional, en ejercicio desde el 21 de Julio de 1908, como directora de escuela, esto es diez años y que pedía su traslado como maestra, por causas de localidad. - El Sr. Terallta acepta la propuesta y hace redactar al dorso

de la nota del Inspector de Catamarca, una nota de devoción en junio 18 proponiendo al Consejo a la Srta de Herrera. - De repente luego y propone al Consejo, archivando como de costumbre la nota original de propuesta, en expediente C. 6491, a una maestra normal, según el dice la Srta M. C. Alvarez de quien no da ni el nombre para comprobar si tiene título o servicios prestados a las escuelas. - Esto es una palmaria demostración de la mala fe con que ha procedido, pues si no hubiera ocultado la nota original de Catamarca, el Consejo hubiera debido nombrar a la Srta de Herrera y nunca a la Srta Alvarez.

XXIX. - Por expediente 2258
De este año el Consejo resolvió dejar en disponibilidad, sin goce de sueldo, a la directora de la escuela nacional n. 176 de San Luis, Srta Mercedes

Tanelo, Fernández, maestra normal nacional, quien además de sus servicios nacionales tenía siete años de servicios provinciales, con cargo de ser utilizada como maestra de grado, a su pedido, en las escuelas 12 ó 38. - En cumplimiento de esta resolución, el Inspector de San Luis propone en junio 14, nota n.º 301, a la Dta Tanelo Fernández para una vacante de maestra en la escuela 38. El Sr. Dualla recibe la nota y la archiva, a pesar de constar en ella la resolución superior del Consejo. Por nota 1596 de fecha junio 14 manda dar posesión injusta de ese cargo a la Dta Las Lina Escudero, maestra normal, sin ningún antecedente educacional a quien hace proponer al Consejo en expediente I 5839, sin decir una sola palabra de la nota archivada. - Esto es una palmaria demostración de la mala fe con que ha

procedido, pues si no hubiera oculto la nota original de San Luis, el Consejo hubiera debido nombrar a la Dña Paredo Fernández y nunca a la Dña Escudero.

5º.- Que el análisis detallado y documentado que se acaba de hacer de cada uno de estos casos particulares, demuestra hasta la evidencia que es falsa la afirmación del señor Teralla de que siempre sus sustituciones han sido de personal que estaba en iguales o en mejores condiciones que los sustituidos. En todos los casos citados se prueba lo contrario.

Salvo, tal vez, que en alguno de ellos se haya delirado algún error, no en los antecedentes de los candidatos que han sido ocultos sino en los propuestos por el señor Teralla en la forma deficiente que ordena el considerando siguiente n.º 6.º.

Ha comenzado por violar

deliberadamente la resolución de febrero 9 de 1917 que establece que las Inspecciones Generales solo podrán sustituir las propuestas de los Inspectores Seccionales por candidatos que estén en superiores condiciones, dando siempre cuenta al Consejo de los motivos que han tenido para ello; esta resolución está hoy en vigencia, por pedido expreso del Sr. Ferrallá. Hea desconocido en varios casos los derechos sagrados que confiere la ley a los maestros normales, sustituyendo a varios de ellos por maestros sin ningún título profesional. - Hea bardo derechos legítimos de maestros normales en ejercicio por poniéndolos a personas que no tenían antecedentes educacionales de ninguna clase, etc. y para ello, obrando de mala fe, ha ocultado en su poder, archivándolos en su oficina, los

notas originales de los Inspectores cuyos candidatos legítimos sustituía. La prueba de su mala fe la ha dado el mismo con esa ocultación y con su procedimiento diverso en los casos en que ha podido dar razones de una sustitución o en que sus candidatos han coincidido con los de los Inspectores Seccionales. Cuando esto ha sucedido, jamás ha dejado de agregar al expediente la nota original. Solo no lo ha hecho cuando sus candidatos, como en los casos I hasta XXIX citados del considerando 4º, ha tenido necesidad de ocultar al Consejo los documentos que demostraban las graves irregularidades cometidas por él.

6º. Los esos mismos antecedentes, al mismo tiempo que prueban la mala fe de la actitud sistemática del Dr. Peralta en las sustituciones antiregla-

mentarias y hasta ilegales que ha realizado, demuestran también su despresunción completa para llevar las más elementales formas del procedimiento administrativo usual. En efecto, cuando ha propuesto al Consejo a sus mismos candidatos, se ha limitado a decir que título poseían, agregando, a lo más, que tenían buenos antecedentes educacionales, sin indicar cuáles eran estos, a punto tal que hoy no es posible saber si tienen en realidad esos antecedentes ni en que consisten, porque ni siquiera les ha hecho constar en los archivos de su oficina.

7º.- Que de todas estas constancias y pruebas resulta con toda evidencia que es inconsistente el cargo que él pretende arrojar sobre el Consejo, cuando afirma en su

nota de octubre 23 de que
 "si he incurrido en falta,
 las medidas por mi a-
 consejadas han tenido
 la sanción del H. Conse-
 jo, sin que ni el señor Pre-
 sidente ni ninguno de
 los Consejeros, me haya he-
 cho la más mínima obser-
 vación con respecto a la
 forma como desempeña-
 ra mi cometido," agrega-
 do más adelante que cuan-
 do un Consejo Escolar de la
 Capital, prepara una ter-
 na deficiente, en opinión
 del H. Consejo, este la de-
 vuelve para que se obser-
 ven los principios equi-
 tativos reglamentarios
 y legales. - Procediendo
 en igual forma, era de su-
 poner que el H. Consejo de-
 volvera la terna a Inspección
 General, para que se elevara
 en forma; no fue así, sin em-
 bargo; el H. Consejo había te-
 nido sus razones al no de-
 volverla o la encontró enca-
 drada dentro de las dis-
 posiciones reglamenta-
 rias. - El argumento

del señor Teralla es infantil, por lo inconsciente... En primer lugar, el Consejo no podía saber que él elevaba una propuesta propia archivando otra que estaba dirigida a la Inspección General y que nadie conocía fuera del personal de esa Oficina. - Es inconcebible suponer que pueda ser declarado responsable de una falta una persona o corporación que es víctima de los procedimientos dolosos de un subalterno que lleva todas las formas de simulación en la ocultación de la verdad. - Con es así, que en los únicos casos en que el señor Teralla sustituyó personal elevando al mismo tiempo al Consejo las propuestas sustituidas de los Inspectores, expedientes E-7675, por ejemplo, el Consejo los devolvió al Sr. Teralla para que diera las razones de los cambios efectuados.

El Consejo, lo más, pues, cada vez que tuvo elementos de juicio que le permitieran ver que había cambios, no podía hacerlo cuando el Sr. Teratta le ocultaba que había cambios efectuados por él. - Para conocerlos, le hubiera sido menester el don de la adivinación, lo que no es exigible a nadie, aunque el señor Teratta parece querer pretenderlo. - Además, en segundo lugar, es inadmisibile la comparación que hace con los procedimientos que se siguen con los Consejos Escolares.

Estos remiten a Estadística, periódicamente, una copia de los candidatos a maestros de grado que tienen anotados en sus registros. - Cuando formular una terna, enviando a un maestro, etc., la Estadística, al informar el expediente, da cuenta del error o de la falta cometida.

El Consejo, entonces, devuelve

ve la terna al Consejo Es-
 colar para su rectifi-
 cación. - El control es
 sencillo, pero, no podía
 aplicarse a la Inspe-
 ción General de Provin-
 cias. - Esta institución no pue-
 de tener copias de las no-
 tas que ella recibe. - El
 procedimiento, en tal
 caso, no puede sino es-
 tar confiado a la hones-
 tidad del alto empleado
 que ocupa el cargo de
 confianza plena de Inspe-
 tor General. Si él oculta
 las notas que llegan a
 su poder, el Consejo por
 ningún conducto que o-
 sea el inadmisibile de
 la delación de un em-
 pleado subalterno pue-
 de saber el hecho. Tan-
 es así, que esta acusación
 contra el señor Terallá, so-
 lo ha venido a tener co-
 mienzo por la nota denun-
 cia que dirigiera al doc-
 tor Gallardo, Presidente
 del Consejo, la Dña. Derici,
 en queja por la injusta
 eliminación de que fue-

ra víctima. Esta es la que
 ha permitido descubrir
 las graves irregularida-
 des cometidas en otros
 casos. - El Consejo ha san-
 cionado las propuestas
 del señor Peralta porque
 éste, valiéndose de oculta-
 ciones dolosas de antec-
 dentes, le hacía creer que
 sus propuestas esta-
 ban en debida forma
 y él no puede pretender
 hoy que lo amparen, pre-
 cisamente, la mala fé que
 ha evidenciado para con
 sus superiores y las faltas
 cometidas en violación
 de la ley, de los reglamentos,
 de sus mismos deberes de
 maestro para con sus cole-
 gas a quienes ha vulnera-
 do en sus derechos adqui-
 ridos, en los casos cita-
 dos, y de la confianza que
 en él tenía depositada
 el Consejo, que no puede,
 en principio, dudar ja-
 mas de la honestidad ad-
 ministrativa de sus subal-
 ternos, salvo prueba en
 contrario. -

8°. Que es falsa, tambien, la afirmación general que hace el señor Gera-
ta, de que, desde el 8 de
mayo, hasta el 13 de octu-
bre, fundó 375 escue-
las, nacionalizó 50 mas,
y ha llevado a las escue-
las, en cinco meses, res-
catándolos a la ignoran-
cia, 28.175 alumnos. - En
efecto, según datos ofi-
ciales de la misma Ins-
pección General de Pro-
vincias, desde el 8 de ma-
yo hasta octubre 31, se han
abiertos o están por abrir-
se 455 escuelas. De ellas
175, esto es 9 en Buenos Aires,
1 en Catamarca, 13 en Cór-
doba, 4 en Entre-Ríos, 12
en La Rioja, 22 en Salta,
6 en San Juan, 2 en San Luis,
41 en Santa Fe, 47 en San-
tiago del Estero, 18 en Tucumán,
corresponden, por
sus gestiones de fundación
al ex- Inspector General se-
ñor Adolfo de Courandier,
quien además dirigió
la iniciación de 60 mas
que comenzaron a fun-

coniar en 1918 antes del 8 de mayo. - Entre ellas hay, también, las 50 nacionales creadas en Mendoza, cuya fundación y alumnos nadie puede atribuirse por funcionar de años atrás. - Queda así, hasta el 31 de octubre, como fundación de nuevas escuelas, el siguiente resultado:

(a) Obra de dos meses y ocho días del señor Cousens dir al frente de la Inspección General, escuelas creadas 235.

(b). Obra de cinco meses y ocho días del Sr Teralla 230, de las cuales aún no funcionan 39, aproximadamente. Esas 230 escuelas corresponden, 1 a Buenos Aires, 2 a Catamarca, 11 a Córdoba, 133 a Corrientes, 6 a Entre Ríos, 2 a Salta, 19 a San Juan, 8 a San Luis, 2 a Santa Fe, 3 a Santiago y 43 a Tucumán. - En consecuencia los 28.175 alumnos que dice el señor Teralla que han sido avanzados por

él a la ignorancia, han
 sido llevados a las secue-
 las, en gran parte por
 gestiones de su antecesor
 en el cargo, y principal-
 mente, por la acción mo-
 desta y olvidada, casi
 anónima, de los Visitado-
 res, que buscan en perso-
 ra, localidades, casas,
 vecindarios que ayuden
 a la institución docen-
 te, etc, de los Inspectores
 Seccionales que realizan
 las demás gestiones ini-
 ciales más importantes,
 por los dos Inspectores Gene-
 rales que ha tenido este
 año la Inspección Gene-
 ral de Provincias, por el
 Congreso Nacional que vo-
 tó fondos para fundar
 escuelas en un país cu-
 yos vecindarios siempre
 anhelan tenerlas, y por
 el Superior Gobierno Na-
 cional quien, en momen-
 tos de graves penurias pa-
 ra el Tesoro público, ha a-
 yudado en todas las for-
 mas posibles la acción
 del Consejo Nacional de Edu-

cación, acordándole los fondos que ha necesitado para fundar sus nuevas escuelas.

9.º. Fue la atribución del Consejo Nacional para juzgar sobre las faltas cometidas por el señor Ferral, en una directa y de una manera incontestable del texto preciso de la Ley 1420. Esta establece en su artículo 59, que "el nombramiento de todos los empleados de la dirección y administración de las escuelas primarias se hará por el Consejo Nacional de Educación, con excepción de aquellos cuya provisión estuviere determinada de una manera diversa por esta ley". Esa determinación diversa, solo está especificada en la Ley 1420, para los maestros y directores de las escuelas, inciso 7 del artículo 42, Secretarios, escribientes y personal de servicios de los Consejos Escolares,

inciso 8 del mismo artículo y miembros del Consejo Nacional. El espíritu que prevaleció a esa autonomía completa que tiene el Consejo en lo que concierne al personal de dirección y administración de sus escuelas, surge críticamente de la sanción por la Cámara de Diputados del texto actual que modificó el artículo 57 del proyecto presentado a su deliberación (Ver páginas 710 a 717 del Diario de Sesiones del año 1883). De acuerdo al artículo proyectado que la Cámara de Diputados rechazó después de un largo y amplio debate, - "art 57. - "El nombramiento de todos los empleados de la dirección y administración de las escuelas normales y primarias, se hará por el Poder Ejecutivo a propuesta del Consejo Nacional de Educación, con excepción de aquellos cuya provisión estuviere deter-

menada de una manera diversa por esta ley".

Fue la voluntad manifiesta del legislador que el Consejo procediera con un criterio autónomo amplísimo en la designación de todo su personal, como lo reconoce el Decreto del Poder Ejecutivo de marzo 20/3 de 1885. Además, como correlativas de esa función, la misma ley establece en su artículo 57, inciso 5º que es atribución del Consejo "vigilar a los Inspectores de las escuelas reglamentar sus funciones y dirigir sus actos", agregando, sin ninguna limitación de clase de empleados, en el inciso 16 del mismo artículo que es también atribución suya "suspender o destituir a los maestros, inspectores o empleados por causa de inconducta o mal desempeño de sus deberes, comprobados por los medios que previa

mente establezca el reglamento general de las escuelas y dando conocimiento al Ministerio". Esta atribución, sin la cual no existe autoridad, es la correlativa lógica del artículo 59 de la ley. Ninguna de las dos exceptúa a un solo empleado del Consejo, cualesquiera que sean sus funciones en la dirección o administración de las escuelas; uno no pueden exceptuar al Inspector General de Provincias, cargo que no existía en el año 1884, en que esa ley de la Nación fue sancionada por el Congreso Argentino y promulgada sin ninguna observación por parte del Poder Ejecutivo el 8 de julio de ese año, pues el fue creado por el Presupuesto General de la Nación para 1887. Sin embargo, una práctica constante del Consejo, que no emana de ninguna ley, ha querido siempre cumplir, pro-fórmula, con el Dece-

to reglamentario de la ley 1420, dictado por el Poder Ejecutivo en julio 28 de 1885, en contradicción con el decreto anteriormente citado de marzo 13 de 1885. - El dispone, en su artículo 25 que, "de acuerdo con lo establecido por la ley de 25 de septiembre de 1871, habrá en cada provincia un Inspector Nacional de Escuelas, que será profesor normal y estará bajo la dependencia del Consejo Nacional de Educación, cuyas instrucciones regirán su conducta. Estos empleados serán nombrados por el Ministerio de Instrucción Pública, a propuesta del Consejo Nacional de Educación". Este artículo de un simple decreto reglamentario no puede modificar, con ninguna restricción, el artículo 59 de la ley 1420, sobre todo teniendo en cuenta el espíritu que inspiró su sanción legislativa, primero por que el artículo 86. inciso 2 de la Constitución Nacio-

nal prohíbe al Poder Ejecutivo alterar el espíritu (en este caso el espíritu y el texto) de las leyes con excepciones reglamentarias; segundo porque la ley 1420, en su artículo 81 solo autoriza al Poder Ejecutivo para reglamentarla en todo aquello que no ha sido especialmente encomendado al Consejo Nacional de Educación; tercero porque no es cierto que esté "de acuerdo, como lo dice, con la ley de 25 de septiembre de 1871. - Esta solo establece, en su artículo 7º, que "el sueldo de uno de los Inspectores que para la vigilancia de sus escuelas establezca cada provincia, será pagado por mitad por el Tesoro Nacional, hasta la suma de ochenta pesos fuertes mensuales, bajo la condición de que el acepte la obligación de suministrar los datos estadísticos y verificar las inspecciones que le sean requeridas por el Ministerio de Instrucción

Pública, y cuarto, porque
 aún suponiendo, lo que es
 inadmisible, que este artículo
 25 del Decreto Reglamen-
 tario de 1885, tenga validez
 legal, por estar basado
 en un texto inexistente de
 la ley de 1871, de subven-
 ciones nacionales a las pro-
 vincias, la ley n.º 2737 ha
 resumido en un texto único
 todas las disposiciones ante-
 riores que regían hasta
 entonces la subvención na-
 cional, y ella dice en su
 artículo 12, como expre-
 sión definitiva del Congre-
 so que ha sancionado en
 octubre 1º de 1890 y del Poder
 Ejecutivo que ha promul-
 gó el 4 del mismo mes, "en ca-
 da una de las provincias
 habrá un Inspector Nacio-
 nal encargado de facilitar
 y vigilar la estricta ejecu-
 ción de la presente ley. Las
 funciones de estos Inspe-
 ctors serán reglamenta-
 das por el Consejo Nacional
 de Educación". Esta ley es la
 única expresión de volun-
 tad del legislador que dic-

ta la norma de derecho, que ha podido modificar el texto del artículo 59 de la ley 1420... Pero lo ha hecho...

Respetando el espíritu y la letra de la ley de educación, no ha dicho quien debía nombrar a esos empleados porque es legal que debe nombrarlos el Consejo... De manera, pues, que el artículo 25 del Decreto Reglamentario de 1885, carece de toda validez legal y no puede privar al Consejo de una atribución terminante que tiene por ley... Sin embargo, el Consejo Nacional lo ha respetado siempre en lo que concierne al nombramiento de los Inspectores de Provincias, por deferencia hacia el Poder Ejecutivo que lo dictara... Pero, como es axioma fundamental de derecho que una práctica, administrativa o no, no fundada en ley, no puede crear la ley ni sustituirse a ella, ese artículo reglamentario no puede

tampoco privar al Consejo
 de destituir o suspender,
 por causas fundadas, a
 sus maestros, inspectores
 o empleados, de acuerdo
 con el inciso 16 del artículo
 57 de la ley 1420, máxime
 cuando el mismo decreto
 reglamentario dice ter-
 minantemente, como una
 simple redundancia de
 lo que la ley ya decía, que
 los Inspectores de Provincias
 estarán bajo la dependen-
cia del Consejo Nacional de E-
ducación, cuyas instruc-
ciones regirán su conduc-
ta. Quien tiene bajo su de-
 pendencia un empleado,
 quien rige su conducta, quien
 reglamenta sus funciones
 como dice el artículo 12 de
 la ley 2737, quien vigila a
 los inspectores de las escue-
 las, reglamenta sus fun-
 ciones y dirige sus actos,
 como dice el inciso 5º del ar-
 tículo 57 de la ley 1420, es
 necesaria y lógica y legal-
 mente quien los suspende
 o quien los destituye, cuan-
 do su inconducta o mal

desempeño de sus cargos, imponen la aplicación de esas medidas que emanan de la ley sin ninguna limitación para ningún empleado, maestro o inspector. El hecho de que el Consejo, siguiendo una práctica respetuosa de sus antecesores, haya propuesto al Ministerio el nombramiento de sus Inspectores Generales de Provincias (cargo que no podía estar comprendido en el artículo 25 del Decreto reglamentario de 1885, por haber sido recién creado en el año 1887) no puede significar jamás que correspondan a esa Secretaría de Estado, las medidas disciplinarias que deben serles aplicadas. Una práctica respetuosa del Consejo ante un texto no basado en ley de un Decreto reglamentario, no puede modificar el texto literal de la ley 1420 ni el espíritu que inspiró la supresión del artículo 57

del proyecto primitivo que se convirtió en el texto legal del artículo 57 en vigencia. En consecuencia, el Consejo Nacional de Educación está legalmente facultado para tomar contra el señor Peralta las medidas disciplinarias que surgen de los cargos acumulados en contra de él en estas actuaciones, dando conocimiento de ellas al Ministerio de Instrucción Pública, como lo dispone el inciso 16 del artículo 57 de la ley de Educación Común.

Por estas consideraciones, el Consejo Nacional de Educación teniendo en cuenta:

1º. Los fundamentos de su resolución de octubre 16 p.p.d., por la que suspendió en sus funciones al Dr. Santiago M. Peralta, Inspector General de Provincias;

2º. Los descargos presentados por el Dr. Peralta, que fueron elevados den-

tro del término reglamentario que se le diera para contestarlos.

3º.- El análisis documentado y detallado de cada uno de los cargos que constan en las presentes actuaciones y que demuestran hasta la evidencia el mal desempeño de las funciones inherentes a su cargo y la mala fé con que ha procedido para violar las normas de conducta que le imponía la resolución de febrero 9 de 1917, que está en vigencia por haber pedido el mismo que se derogara la de marzo 25 de 1918 que regía los nombramientos de personal docente en la época en que él fué nombrado;

Resuelve:

1º.- Destituir de su cargo al Inspector General de Provincias, Sr. Santiago M. Teralla, de acuerdo con las atribuciones que le confieren los incisos 5º y 16 del artículo 57 de la ley 1420

por haber comprobado personalmente los miembros de este Consejo en los documentos y expedientes arriba enumerados el mal desempeño de sus deberes.

2.º.- Poner esta resolución en conocimiento del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública..

3.º.- Poner interinamente al frente de la Inspección General de Provincias al señor Sub. inspector General Profesor Normal don Manuel D. Fernández..

4.º.- Dejar sin efecto, por Irregularidad, todos los nombramientos efectuados de personal sin título, en los casos en que ha habido ocultación de las propuestas elevadas por los Inspectores Seccionales en favor de maestros que tenían derechos reglamentarios para los puestos de que fueron privados por los procedimientos del señor Teralla, y nombrar por Irregularidad a esos maestros sustituidos

con cargo de dar cuenta
al Consejo. -

El Sr. vocal Boers hace cons-
tar su voto en contra por
entender que deben ele-
varse las actuaciones al
J. E. considerando que el
Consejo carece de facultades
para destituir a un
empleado que nombra el
J. E. - Por otra parte la re-
solucion tomada por
el H. Consejo en la sesion
del lunes 4 del corriente
destituyendo al Inspector
General sin terminar
seguiera la lectura
de la réplica de la Co-
mision de Hacienda a
los decargos del señor
Peralta no le han per-
mitido en absoluto estu-
diar sus extensisimos
considerandos y los nu-
merosos expedientes
a los cuales se refiere.
No habiendo más asuntos
que tratar se levantó la se-
sion siendo las siete y cuarenta
ta p.m. -

Ampl. Gillman

Adolfo de la Haza